

*Lo Arcangélico y  
Otros Poemas*

*Georges Bataille*

Visor Madrid

# Lo Arcangélico

## La Tumba I

Inmensidad criminal  
agrietada vasija de la inmensidad  
ruina sin límites

inmensidad que me abrumba blanda  
yo, blando  
el universo es culpable

la locura alada mi locura  
desgarra la inmensidad  
y la inmensidad me desgarras

estoy solo  
ciegos leerán estas líneas  
en interminables túneles

caigo en la inmensidad  
que cae dentro de sí  
más negra es que mi muerte

negro es el sol  
la belleza de un ser es el fondo de las cavernas un grito  
de la noche definitiva

lo que ama en la luz  
el escalofrío que la hiela

es el deseo de la noche

miento  
y queda clavado el universo  
en mis mentiras dementes

la inmensidad  
y yo  
nos descubrimos uno a otro nuestras mentiras

la verdad muere  
y grito  
que la verdad miente

mi cabeza azucarada  
que agota la fiebre  
es el suicidio de la verdad

el no-amor es la verdad  
y todo miente en la ausencia de amor  
nada existe que no mienta

comparado al no-amor  
el amor es cobarde  
y no ama

el amor es parodia del no-amor  
parodia la verdad de la mentira  
el universo un suicidio alegre

en el no-amor  
la inmensidad cae dentro de sí  
sin saber qué hacer

todo está en paz para otros

los mundos giran majestuosos  
con monótona calma

está en mí el universo como en sí mismo  
ya nada de él me separa  
me enfrento con él dentro de mí

en el calmo infinito  
al que las leyes lo encadenan  
se desliza hacia lo imposible inmensamente

horror  
de un mundo que gira sobre su eje  
el objeto del deseo está más allá

la gloria del hombre consiste  
por grande que sea  
en desear otra

estoy  
está conmigo el mundo  
expulsado fuera de lo posible

no soy sino la risa  
y la noche pueril  
donde cae la inmensidad

soy el muerto  
el ciego  
la sombra sin aire

como los ríos en la mar  
sin cesar ruido y luz  
en mí se pierden

soy el padre  
y la tumba  
del cielo

el exceso de tinieblas  
es el fulgor de la estrella  
el frío de la fosa un dado

la muerte echó los dados  
y la profundidad de los cielos exulta  
por la noche que sobre mí se desploma

## II

El tiempo me oprime caigo  
y me deslizo de rodillas  
palpan la noche mis manos

adiós arroyos de luz  
no me queda más que las sombras  
los posos la sangre

espero la campanada  
por donde lanzando un grito  
me adentraré en las sombras

### III

Un lento pie desnudo sobre mi boca  
un lento pie contra el corazón  
eres mi sed mi fiebre

pie de whisky  
pie de vino  
pie loco de subyugar

oh fusta mía dolor mío  
talón que de tan alto me sojuzga  
lloro porque no muero

oh sed  
insaciable sed  
desierto sin salida

súbita borrasca de muerte en la que grito  
ciego de rodillas  
y vacías las órbitas

corredor donde me río de una noche sin sentido  
corredor donde me río entre portazos  
en el que una flecha adoro

## IV

Más allá de mí muerte  
un día  
la tierra gira en el cielo

estoy muerto  
y las tinieblas  
sin cesar se alternan con el día

cerrado está para mí el universo  
en él permanezco ciego  
semejante a la nada

la nada no es sino yo mismo  
el universo no es sino mi tumba  
el sol no es sino la muerte

mis ojos son el ciego rayo  
mi corazón es el cielo  
donde estalla la tormenta

en mí mismo  
al fondo de un abismo  
el universo inmenso es la muerte

soy la fiebre  
el deseo  
soy la sed

el gozo que despoja del vestido  
y el vino que hace reírse  
de no estar ya vestido



en una copa de ginebra  
una noche de fiesta  
las estrellas caen del cielo

trago el rayo a largos sorbos  
voy a reírme a carcajadas  
con el rayo en el corazón

## **La Aurora**

Escupe sangre  
es el rocío  
la espada que me dará muerte

desde el brocal del pozo  
mira el cielo estrellado  
posee la transparencia de las lágrimas

Te encuentro en la estrella  
te encuentro en la muerte  
eres el hielo de mi boca  
tienes el olor de una muerta

tus senos se abren como la cerveza  
y me sonríen desde el más allá  
deliran tus dos largos muslos  
desnudo es tu vientre como un estertor

eres bella como el miedo  
estás loca como una muerta.

Innombrable es la desdicha

el corazón una mueca

lo que da vueltas en la leche  
la risa de loca de la muerte

Ha salido una estrella  
eres soy el vacío

ha salido una estrella  
dolorosa como el corazón

reluciente como una lagrima  
silbas es la muerte  
la estrella cubre el cielo  
dolorosa como una lágrima

sé que no me amas  
pero la estrella que sale  
cortante como la muerte  
agota y retuerce el corazón

Estoy maldito he aquí a mi madre  
qué larga es esta noche  
mi larga noche sin lágrimas

noche avara de amor  
oh roto corazón de piedra  
infierno de mi boca de ceniza

eres la muerte de las lágrimas  
maldita seas  
mi corazón maldito mis ojos enfermos te buscan

eres el vacío y la ceniza  
pájaro sin cabeza cuyas alas la noche golpean

el universo está hecho de tu escasa esperanza

el universo es tu corazón enfermo y el mío  
latiendo hasta rozar la muerte  
en el cementerio de la esperanza

mi dolor es la dicha  
y la ceniza el fuego

Diente de odio  
estás maldita  
quien está maldita habrá de pagar

pagarás tu parte de odio  
el horrible sol morderás  
quien está maldito muerde el cielo

conmigo desgarrarás  
tu corazón amado por el espanto  
tu ser estrangulado de tedio

eres la amiga del sol  
no hay para ti descanso  
tu cansancio es mi locura

Boñiga en la cabeza  
estallo odio el cielo  
quién soy yo para escupir las nubes  
amargo es ser inmenso  
mis ojos son gruesos cerdos  
mi corazón tinta negra  
mi sexo es un sol muerto

las estrellas caídas en una fosa sin fondo  
lloro y mi lengua fluye

poco importa que la inmensidad sea redonda  
y ruede en un cesto de sonido

amo la muerte la convido  
en la carnicería de Saint-Pére.

Negra muerte mi pan eres  
te como en el corazón

es el espanto mi dicha  
la locura llevo en mi mano.

Anudar la cuerda del ahorcado  
con los dientes de un caballo muerto.

Suavidad del agua  
rabia del viento

carcajada de la estrella  
mañana soleada

nada importa que yo no sueñe  
nada importa que yo no grite

más lejos que las lágrimas la muerte  
más arriba que lo hondo del cielo

en el espacio de tus senos.

Límpido de pies a cabeza  
frágil como la aurora  
el viento ha roto el corazón

en la dureza de la angustia  
la noche negra es una iglesia

donde se degüella un puerco

temblorosa de pies a cabeza  
frágil como la muerte  
agonía de mi amada hermana

eres más fría que la tierra.

Reconocerás la dicha  
al verla morir

tu sueño y tu ausencia  
acompañan en la tumba.

Eres el latido del corazón  
que escucho bajo mis costillas  
y el aliento suspenso.

Mis sollozos en tus rodillas  
quebrantaré la noche

sombra de alas en un campo  
mi corazón de niño perdido.

Hermana mía riente eres la muerte  
desfallece el corazón eres la muerte  
entre mis brazos la muerte

hemos bebido eres la muerte  
como el viento eres la muerte  
como el rayo eres la muerte

la muerte ríe la muerte es la alegría

Sólo tú eres mi vida

sollozos perdidos  
me separan de la muerte  
te veo tras las lágrimas  
y adivino mi muerte

si no amase la muerte  
el dolor  
y desearte  
me matarían

tu ausencia  
tu infortunio  
me dan náuseas  
tiempo para mí de amar la muerte  
tiempo de morderle las manos.

Amar es agonizar  
amar es amar morir  
los monos hieden al morir

mucho desearía mi muerte  
soy demasiado blando para eso  
muy cansado estoy

te amo tanto como un chiflado  
me río de mí mismo asno de tinta  
que rebuzna a los astros del cielo

desnuda te reías a carcajadas  
gigantesca bajo el baldaquino  
me arrastro para dejar de existir

deseo morir por ti  
quisiera aniquilarme

en tus caprichos enfermizos.

## **El Vacío**

Llamas nos rodearon  
bajo nuestros pasos se abrió el abismo  
un silencio de leche de hielo de huesos  
nos envolvía con un halo

eres la transfigurada  
mi destino te ha roto los dientes  
tu corazón es un hipo  
tus uñas han hallado el vacío

hablas como la risa  
los vientos alisan tu cabello  
la angustia que el corazón oprime  
precipita tu burla

tus manos tras mi cabeza  
no agarran sino la muerte  
tus besos rientes no se abren  
sino a mi pobreza de infierno

bajo el baldaquino sórdido  
del que penden los murciélagos  
tu maravillosa desnudez  
no es más que una mentira sin lágrimas

mi grito te llama en el desierto

al que no quieres venir  
mi grito te llama en el desierto  
en el que se cumplirán tus sueños

tu boca sellada a mi boca  
y tu lengua en mis dientes  
la inmensa muerte te acogerá  
caerá la inmensa noche

entonces habré hecho el vacío  
en tu cabeza abandonada  
tu ausencia estará desnuda  
como una pierna sin medias

esperando el desastre  
en que se extinguirá la luz  
seré yo suave en tu corazón  
como el frío de la muerte.



## Desde lo alto de Monserrat y otros poemas

### Desde lo alto de Monserrat

Todo ha de tornar al fuego original  
Tempestad de llamas  
Así hablaba HERÁCLITO  
Levante y poniente de! hombre lúcido y duro.  
—Habrás de ver el flujo y el reflujo  
De las pasiones despreciables.  
—Aceptarás la humedad al igual que se ama  
A la madre que nos engendró.  
—Hombres y mujeres abocados estáis al  
Fuego de lava inmaterial  
Aquí y allá ligera, arrolladora

Siempre mortal  
Viva siempre  
Que no ama sino lo que vendrá.

Siempre arrojados a los volcanes de vida y de muerte.

Y paracelso: ambas manos apoyadas  
En la espada de la sabiduría  
En intimidad con los astros y las piedras  
Enamorado de las cavernas del hombre  
Del vientre del universo.

Y tú ZARATUSTRA ojo de luz  
En el centro de un mundo terrible y alegre

Os saludo desde lo alto  
de Monserrat.

Hasta las botas en los ojos  
hasta las lágrimas del barro  
hasta las manos inflamadas de pus  
conduce el camino del desafío

de los largos estertores de la tumba  
donde silbó una muerte sin aire  
y de la ausencia de esperanza  
nace la estrella de la nube

*(Noviembre 43)*

Cita le di a Limbour  
en los Campos Elíseos  
para hablar del cielo

Le dije  
que el cielo es un gato

un tercero dijo  
el cielo son dos gatos

otro dijo el cielo es una lengua  
más gorda que una ballena.

Soñaba alcanzar la tristeza del mundo  
al borde sin esperanza de un extraño pantano  
soñaba con espesas aguas donde recobraría

los caminos perdidos de tu beso profundo

sentí entre mis manos un animal inmundo  
escapado a la noche de una selva de espanto  
y supe que era el mal por el que tú morías  
lo que entre risas llamo la tristeza del mundo

una luz loca un fulgor de trueno  
una risa liberando tu larga desnudez  
un inmenso esplendor al fin me iluminaron

y vi tu dolor como una caridad  
irradiando en la noche la larga forma clara  
y el grito de tumba de tu infinitud.

Cuando muera quisiera tener conmigo  
el objeto que me des  
apretarlo con mi mano helada  
y luego mancillarlo con mis labios  
de babas de la agonía

Cubierto de mi sudor de sangre  
desgreñado fantasma de vieja  
helará el viento tus dientes  
los besaré entonces  
estarás muerta.

La profundidad de una noche  
sepulta bajo su polvo  
la gran estrella Carnicería

La LECHE del cielo.

## Orestia

Orestia  
rocío celeste  
cornamusa de la vida

noches de arañas  
de innumerables obsesiones  
inexorable juego de lágrimas  
oh sol en mi pecho lenta espada de la muerte

descansa sobre mis huesos  
descansa el relámpago eres  
descansa víbora  
descansa corazón mío

los ríos del amor se tintan en sangre  
han despeinado los vientos mi pelo de asesino

Fortuna oh pálida divinidad  
risa del relámpago  
sol invisible

retumbando en el corazón  
fortuna desnuda

fortuna de largas medias blancas  
fortuna en enagua de encajes

## La Discordia

Diez cien casas se derrumban  
cien y luego mil muertos  
en la ventana de la nube

Vientre abierto  
rostro alzado  
reflejo de extensos nubarrones  
imagen de cielo inmenso

Más arriba  
que lo alto del cielo oscuro  
más arriba  
en una loca hendidura  
una estela de luz  
es el halo de la muerte.

Hambre tengo de sangre  
Hambre de tierra ensangrentada  
Hambre de pescado hambre de rabia  
Hambre de basura hambre de río

**Yo**

Corazón ávido de luz  
vientre codicioso de caricias  
el sol falso falsos los ojos  
palabras portadoras de la peste

la tierra ama los cuerpos fríos.

Lágrimas de hielo  
equívoco de las pestañas

labios de muerte  
inexpiables dientes  
ausencia de vida  
desnudez de muerte.

A través de la mentira, la indiferencia, el castañeteo de los  
dientes, la dicha insensata, la certidumbre.

En el fondo del pozo. diente con diente de la muerte, una  
ínfima parcela de vida cegadora nace de una acumulación de  
desechos.

Huyo de ella, ella insiste; inyectado, en la frente, un hilillo de  
sangre se mezcla con mis lágrimas y baña mis muslos.

Ínfima parcela nacida de la superchería, de avaricias  
impúdicas.

Tan indiferente ante si misma como ante lo alto del cielo, y  
pureza de verdugo, de explosión que suspende los gritos.

Abro en mí un teatro  
donde se representa un falso sueño  
un simulacro sin objeto  
una vergüenza que me hace sudar

no hay esperanza  
la muerte  
la vela apagada de un soplo

*Mientras tanto leo las Noches de Octubre, asombrado al  
percibir un desajuste entre mi grito y mi vida. En el fondo,*

*soy como Gérard de Nerval, me encantan los cafetines, las naderías (¿más equívoco?). Recuerdo en Tilly cómo me gustaban las gentes del pueblo, cuando surgían de las lluvias, del barro del frío, las viragos del bar disponiendo las botellas y la nariz (las napias) de los mocetones jornaleros de granja (borrachos, embarradas las botas); por la noche, las canciones populares plañían en sus gargantas rudas; hubo idas y venidas bulliciosas, pedos, risas de muchachas en el patio. Era feliz al escuchar su vida, garabateando en mi libreta, acostado en una habitación sucia (y helada). Ni sombra de preocupación, feliz con el calor de los gritos, con el embrujo de las canciones: su melancolía apretaba la garganta.*

*El techo del templo*

*Sensación de un combate decisivo del que ya nada me apartaría ahora. Siento miedo al tener la certeza de que ya no evitaré el combate.*

*¿La respuesta no sería: “que olvide este asunto”?*

*Me pareció ayer haber hablado con mi espejo.  
Me pareció ver bastante a lo lejos como a la luz de los relámpagos una región adonde ha llevado la angustia...  
Sentimiento suscitado por una frase. He olvidado la frase: iba acompañada de un cambio perceptible, como un resorte que cortase los lazos.*

*Percibí un movimiento de retroceso, tan decepcionante como el de un ser sobrenatural.  
Nada más distante ni más opuesto a la malevolencia.*

*Sentía como un remordimiento la imposibilidad absoluta de anular mis afirmaciones.*

*Como si una intolerable opresión nos desazonara.*

*Deseo —que hace temblar— de que la fortuna que sobrevenga, en la incertidumbre de la noche, imperceptible, sea sin embargo aprovechada. Y por fuerte que fuera ese deseo, no podía sino observar el silencio.*

*Solo en la noche, me quedé leyendo, abrumado por ese sentimiento de impotencia.*

*Leí Berenice entero (nunca lo había leído). Una sola frase del prólogo me detuvo: “... esta tristeza majestuosa que constituye todo el placer de la tragedia”. Leí, en francés. El Cuervo. Me levanté, contagiado. Me levanté y cogí papel. Recuerdo la prisa febril con la que llegué a la mesa: sin embargo, estaba tranquilo.*

*Escribí:*

avanzó  
una tempestad de arena  
no puedo decir que  
en la noche  
avanzó como un muro de polvo  
o como el remolino plisado de un fantasma  
me dijo ella  
dónde estás  
te había perdido  
pero yo  
que nunca la había visto  
grité entre el frío  
quién eres  
demente  
y por qué



fingir  
no olvidarme  
en ese momento  
oí caer la tierra  
corrí  
atravesé  
un interminable campo  
me caí  
el campo cayó también

un sollozo infinito el campo y yo  
cayeron

noche sin estrella  
vacío mil veces apagado  
un grito así  
acaso te atravesó alguna vez  
una caída tan larga.

*Al mismo tiempo, el amor me enardecía. Yo estaba limitado por las palabras. Me consumí de amor en el vacío, como en presencia de una mujer deseable y desvestida, pero inaccesible. Sin poder tan siquiera expresar un deseo.*

*Atontamiento. Imposible irse al lecho pese a la hora y el cansancio. Habría podido decir de mí mismo, al igual que hace cien años Kierkegaard: “Tengo la cabeza tan vacía como un teatro en el que acaba de terminar la función”.*

*Al mirar fijamente el vacío ante mi una súbita imantación violenta, excesiva, me unió a ese vacío. Veía ese vacío y no veía nada, pero él, el vacío, me abrazaba.*

*Mi cuerpo estaba crispado. Se contrajo como si, desde sí mismo, hubiera tenido que reducirse a la extensión de un*

*punto. Una fulguración duradera iba desde ese punto interior hasta el vacío. Yo gesticulaba y reía, los labios abiertos, los dientes desnudos.*

## **Me arrojo adonde los muertos**

Es mi desnudez la noche  
las estrellas son mis dientes  
me arrojo adonde los muertos  
revestido de blanco sol

La muerte habita en mi corazón  
como una viudita  
solloza se abandona  
tengo miedo podría vomitar

la viuda lanza su risa al cielo  
y desgarrar los pájaros

Ante mi muerte  
los dientes de caballo de las estrellas  
relinchan de risa yo muerto

muerte pelada  
tumba húmeda  
sol manco

el enterrador de dientes de muerto  
me hace desaparecer

el ángel de vuelo de cuervo  
grita  
gloria a ti

Soy el vacío de los ataúdes  
y la ausencia del yo  
en el universo entero

las trompas de la alegría  
suenan insensatamente  
y el blanco del cielo estalla

el trueno de la muerte  
inunda el universo

demasiado gozo  
voltea las uñas

Imagino  
en la profundidad infinita  
la llanura desierta  
diferente del cielo que contemplo  
que ya no alberga esos puntos de luz vacilantes  
sino torrenciales llamas  
más grande que un cielo  
cegador como el alba

abstracción informe  
rayada por resquebrajaduras  
montón  
de inanidades de olvidos  
por una parte el sujeto YO  
y por otra el objeto  
universo hecho trizas de nociones muertas  
al que YO arrojé llorando los desechos

las impotencias

los hipos

los discordantes cantos del gallo de las ideas

oh nada concebida

en la fábrica de la infinita vanidad

tal que una caja de dientes postizos

YO asomado a la caja

YO tengo

gran deseo de vomitar deseo

oh fracaso mío

éxtasis que me traspone

cuando grito

tú que eres y serás

cuando yo ya no exista

X sorda

mazo gigante

destrozando mi cabeza.

El titilar

lo alto del cielo

la tierra

y yo

Mi corazón te escupe estrella

incomparable angustia

me estoy riendo pero tengo frío.

## Ser Orestes

*El tapete verde es esta noche estrellada en la que caigo, arrojado como el dado en un campo de posibles efímeros. No tengo una razón para “considerarla mala”.*

*Siendo una caída ciega en la noche, supero mi voluntad a mi pesar (que no es en mí más que algo dado); y mi miedo es el grito de una libertad infinita.*

*Si no superase de un salto la naturaleza “estática y dada”, estaría definido por las leyes. Pero la naturaleza juega conmigo, me arroja. LEJOS de sí misma, más allá de las leyes, de los límites que la hacen amada de los humildes.*

*Soy el resultado de un juego, lo cual, si yo no existiera, no sería, lo cual podía no ser.*

*Soy, en medio de una inmensidad, un más que desborda esta inmensidad. Mi dicha y mi ser mismo dimanan de ese carácter desbordante.*

*Mi estupidez ha bendecido la naturaleza caritativa, arrodillada ante Dios.*

*Lo que soy (mi risa y mi dicha ebrias), no es por eso menos aventurado, confiado al azar, arrojado fuera en la noche, expulsado como un perro.*

*El viento de la verdad ha respondido como una bofetada a la mejilla ofrecida de la piedad.*

*El corazón es humano en tanto en cuanto se rebela (eso quise decir: ser un hombre es “no inclinarse ante la ley”).*

*Un poeta no justifica –no acepta- por completo la naturaleza. La verdadera poesía se halla fuera de las leyes. Pero la poesía, por último, acepta la poesía.*

¡Cuándo aceptar la poesía la convierte en su término contrario (se vuelve mediadora de una aceptación)! Contengo el salto con el que superaría el universo, justifico el mundo que nos es dado, me conformo con él.

*¡Insertarme en lo que me rodea, explicarme o no ver en mi insondable noche, sino una fábula para niños (tener una imagen o física o mitológica de mí mismo)! ¡No!...*

*Renunciaría al juego.*

*Me niego, me rebelo, pero porqué perderme. Si delirase sería simplemente natural.*

*El delirio poético ocupa un lugar en la naturaleza. La justifica, acepta embellecerla. El rechazo pertenece a la conciencia clara, que valora cuanto le acontece.*

La clara distinción de los diversos posibles, el don de llegar hasta el último confín, son resultado de la atención serena. El juego sin retorno de mí mismo, el ir más allá de todo lo dado exige no sólo esa risa infinita, sino también esta meditación lenta (insensata, pero por exceso).

*Es la penumbra y el equívoco. La poesía aleja al mismo tiempo de la noche y del día. No puede ni cuestionar ni accionar este mundo que me traba.*

*Esa amenaza suya se mantiene: la naturaleza puede aniquilarme —reducirme a lo que ella es, anular el juego al que yo juego por encima de ella— que exige mi locura, mi alegría, mi vigilia infinitas.*

*Relajarse retira del juego y el exceso de atención, lo mismo. El arrebatado jubiloso, el salto desatinado y la calma lucidez*

*se le exigen al jugador, hasta el día en que le abandona la suerte o la vida.*

*Me acerco a la poesía; pero para ofenderla.*

*En el juego que supera la naturaleza, es indiferente que yo la supere o que ella se supere en mí (ella es quizá toda entera exceso de sí misma), pero, con el tiempo, el exceso se inserta al fin en el orden de las cosas (moriré en ese momento).*

*He necesitado, para aprehender algo posible en medio de una evidente imposibilidad, figurarme primero la situación inversa.*

*Suponiendo que yo quiera limitarme al orden legal, tengo pocas posibilidades de lograrlo por entero: pecaré de inconsecuente, de rigor desafortunado...*

*En el rigor extremado, la exigencia de orden detenta un poder tan grande que no puede volverse contra sí misma. En la experiencia que de ello tienen los devotos (los místicos), la persona de Dios está situada en la cúspide de un sinsentido inmoral: el amor del devoto realiza en Dios — con el que se identifica— un exceso que, si lo asumiera personalmente, lo hincaría de rodillas, asqueado.*

*La reducción al orden fracasa, de cualquier modo: la devoción formal (sin exceso) conduce a la inconsecuencia. Por tanto, la tentativa inversa tiene probabilidades. Le es preciso seguir caminos tortuosos (risas, náuseas*

*incesantes). En el plano en el que se representan esas cosas, cada elemento se convierte en su contrario incesantemente. Dios se carga de pronto de “horrible grandeza”. O la poesía deriva hacia el embellecimiento. A cada esfuerzo que hago por aprehenderlo, el objeto de mi anhelo se convierte en el contrario.*

*El fulgor de la poesía se manifiesta fuera de los momentos que alcanza en un desorden de muerte.*

*(Un común acuerdo sitúa aparte a los dos autores que sumaron al de la poesía el fulgor de un fracaso. El equívoco está ligado a sus nombres, pero uno y otro agotaron el sentido de la poesía que acaba en su contrario, en un sentimiento de odio a la poesía. La poesía que no se eleva al sinsentido de la poesía no es más que el vacío de la poesía, que la poesía bella.)*

*¿Para quién son esas serpientes?*

*Lo desconocido y la muerte... sin el mutismo de res, el único suficientemente sólido en tales caminos. En lo desconocido, ciego, sucumbo (renuncio a la eliminación razonada de los posibles).*

*La poesía no es un conocimiento de sí, y menos aún la experiencia de un lejano posible (de lo que anteriormente no existía) sino la simple evocación con palabras de posibilidades inaccesibles.*

*La evocación tiene sobre la experiencia la ventaja de una*



*riqueza y de una facilidad infinita pero aparta de la experiencia (esencialmente paralizada).*

*Sin la exuberancia de la evocación, la experiencia sería razonable. Comienza a partir de mi locura, si la impotencia de la evocación me asquea.*

*La poesía abre la noche al exceso del deseo. La noche que han dejado los estragos de la poesía es en mí la medida de un rechazo —de mi loca voluntad de desbordar el mundo—. También la poesía desbordaba ese mundo, pero no podía cambiarme.*

*Mi libertad ficticia aseguró ante todo que no destruía la ley de lo dado por la naturaleza. Si me hubiera conformado, me habría sometido con el tiempo a la dimensión de lo dado.*

*Continuaba cuestionando los límites del mundo, al ver la miseria de quien con ellos se conforma, y no pude soportar por mucho tiempo lo fácil de la ficción: yo le exigía la realidad, me volví loco.*

*Si mentía, me quedaba en el plano de la poesía, de una superación verbal del mundo. Si perseveraba en una denigración ciega del mundo, mi denigración era falsa (como la superación). En cierto modo, mi conformidad con el mundo se profundizaba. Pero al no poder mentir a sabiendas, me volví loco (capaz de ignorar la verdad). O al no saber ya, para mi solo, representar la comedia de un delirio, me volví loco pero interiormente: viví la experiencia de la noche.*

*La poesía dio simplemente un giro: escapé por ella del mundo del discurso, que para mi se había convertido en el mundo natural, entré con ella en una especie de tumba*

*donde la infinitud de lo posible nacía de la muerte del mundo lógico.*

*Al morir la lógica, daba a luz locas riquezas. Pero lo posible evocado no es sino irreal, la muerte del mundo lógico es irreal, todo es turbio y huidizo en esta oscuridad relativa. Puedo burlarme de mí mismo y de los demás: itodo lo real carece de valor, todo valor es irreal! De allí esa facilidad y esa fatalidad de deslizamientos en los que ignoro si miento o estoy loco. La necesidad de la noche procede de esa situación desafortunada.*

*La noche no podía sino desviarse de todo ello.*

*El cuestionarlo todo nacía de la exasperación de un deseo, ique no podía abocar al vacío!*

*El objeto de mi deseo era, en primer lugar, la ilusión y no pudo ser más que en segundo lugar el vacío de la desilusión.*

*El cuestionamiento sin deseo es formal, indiferente. No es de ello de lo que podría decirse: “Es idéntico al hombre”.*

*La poesía revela un poder de lo desconocido. Pero lo desconocido no es más que un vacío insignificante, si no es el objeto de un deseo. La poesía es término medio, oculta lo conocido en lo desconocido: es lo desconocido ornado de los colores cegadores y de la apariencia de un sol.*

*Deslumbrado por mil figuras en las que se componen el tedio, la impaciencia y el amor. Ahora mi deseo sólo tiene un objeto: lo que hay más allá de esas mil figuras y la noche.*

*Pero en la noche miente el deseo, y de esa forma, deja de parecer su objeto. Esa existencia que yo he llevado “en la*

*noche” se asemeja a la del amante cuando muere el ser amado, a la de Orestes al enterarse del suicidio de Hermione. No puede reconocer en la naturaleza de la noche “lo que ella esperaban”.*

## **El ser indiferente nada es**

### **I**

Sombrero  
de fieltro  
de la muerte  
la escarcha  
la hermana  
de un sollozo  
alegre.

La blancura  
de la mar  
y la palidez de la luz  
arrebatarán los huesos

la ausencia  
de la muerte  
sonríe.

## II

El cuerpo  
del delito  
es el corazón  
de este delirio.

## III

Las leyes del sabor  
asedian  
la torre de la lujuria.

## IV

El alcohol  
de la poesía  
es el silencio  
difunto.

## V

He vomitado  
por la nariz  
el cielo telaraña  
mis enflaquecidas sienes  
terminan de adelgazarlo  
estoy muerto  
y los lirios  
evaporan el agua destilada  
faltan palabras  
y finalmente falto yo.

## VI

Las palabras del poema, su indocilidad, su número, su insignificancia, conservan en el corazón el instante impalpable, beso lentamente posado en la boca de una muerta, dejan el aliento suspenso en lo que ya nada es.

La transparencia del ser amado, milagrosa indiferencia, lo que extravía, extraviado en el cristal incontable de la luz: no pensar en ello nunca más.

## VII

El relámpago mata  
torna los ojos  
el gozo  
borra  
el gozo

borrado  
cristal de muerte  
helado  
oh cristal  
resplandeciente  
de un fulgor que se rompe  
en las crecientes sombras

soy  
lo que no existe  
abro  
los dientes mezclados  
de los muertos  
y el rechinar de la luz  
que me embriaga  
con el abrazo  
que se ahoga  
el agua  
que llora  
el aire muerto  
y el alma del olvido

mas nada  
nada

veo  
ya no río  
pues a fuerza de reír  
me transparente